

# Evolución reciente de la economía checa

ANTONIO GÓMEZ-CRESPO LÓPEZ\*

*El artículo comienza haciendo un repaso histórico de la República Checa destacando dos hitos de su historia reciente: el año 1989, con la «revolución de terciopelo», que supuso el comienzo de la asunción del modelo democrático occidental, y el año 1993, cuando se produjo la escisión entre las Repúblicas checa y eslovaca. A continuación, se describen los aspectos estructurales de la actual economía checa, así como la evolución coyuntural, destacando los rasgos más importantes de su sector exterior. Finalmente, se expone el grado de preparación de la República Checa para adherirse a la Unión Europea y se analiza la creciente importancia de los intercambios hispano-checos.*

*Palabras clave: estructura económica, comercio bilateral, empresas exportadoras, inversiones, República Checa, España, Unión Europea.*

*Clasificación JEL: O50.*

## 1. Introducción

### *Antecedentes históricos*

La República Checa con sus 78.866 Km<sup>2</sup> y sus 10,2 millones de habitantes es uno de los países centroeuropeos, candidatos más firmes a incorporarse en la primera ola de la ampliación al este de la Unión Europea. La República Checa es geográficamente el país europeo de cultura eslava más occidental. Históricamente ha sido un territorio de transición de la Europa germánica a la Europa eslava y la relevancia de un componente u otro ha evolucionado en el tiempo. Ha sido tradicionalmente, y continúa siéndolo, un país avanzado económica y tecnológicamente.

Sin embargo, la actual República Checa es sobre todo heredera de los profundos cambios políticos, económicos y sociales que se producen a partir del final de la II Guerra Mundial. El cambio básico se deriva de que en la posterior divi-

sión de Europa, le tocase a Checoslovaquia, como a los demás países eslavos, la zona bajo la égida comunista con las consecuencias negativas sociales y económicas que conllevó.

Además, hay que destacar otras desastrosas consecuencias de la Guerra sobre el país que afectaron de modo muy notable a sus relaciones con Alemania, en especial con la Alemania Occidental y que políticamente están casi superadas, pero que a veces suelen ser utilizadas como elemento de presión. Nos referimos a los «Decretos Benes», aplicados en Checoslovaquia después de la II Guerra Mundial, como respuesta a la ocupación nazi de los Sudetes desde 1938, así como fruto del clima posbélico europeo. Estos decretos supusieron la expulsión y expropiación de la población alemana, un veinticinco por ciento del total checoslovaco, que había apoyado al ejército de ocupación. Esta medida tuvo un fuerte impacto en el aparato productivo del país no sólo por los casi tres millones de personas afectadas, sino porque muchos de ellos eran empresarios. A esta sangría hay que añadirle otra menos numerosa pero



P A I S E S

\* Consejero Económico y Comercial de la Embajada de España en Praga.

más dolorosa que, por distintos motivos, sufrió durante el curso de la Guerra la población judía checa, lo que también tuvo repercusiones negativas económicas y de otra índole. De algún modo, el país que existía al final de la década de los cuarenta era muy distinto poblacional y sociológicamente al que había al inicio. Simplificadamente, se puede decir que se había acentuado su carácter eslavo o más específicamente checo. Afortunadamente, esta situación de enfrentamiento provocada por los «Decretos Benes» tiende a desaparecer a partir de la revolución de terciopelo en 1989, en que las relaciones checo-alemanas entran en una vía de superación de las heridas de la II Guerra y de respeto mutuo.

Durante la época comunista, Checoslovaquia continuó teniendo, sin embargo, una gran industria. Cabe destacar la industria siderúrgica, de bienes de equipo, material de transporte y química, cuyo mercado más importante era la Unión Soviética.

La Checoslovaquia que se libera mediante la denominada revolución de terciopelo en 1989, del sistema comunista, comienza entonces una nueva reedición de su independencia y de su forma de Estado. A partir de 1989 nos encontraríamos por tanto en esta nueva tercera etapa de la construcción nacional checoslovaca y posteriormente a partir de enero de 1993, sólo checa, a raíz de la independencia de la República Eslovaca.

### *Evolución desde la revolución de terciopelo*

Checoslovaquia primero y después la República Checa han tenido que *construir* a partir de 1989, en que se produce la revolución de terciopelo, *un nuevo Estado* y dotarse de nuevas leyes de acuerdo al modelo democrático occidental al que se decantó desde entonces el pueblo checo. Esta nueva etapa no ha estado exenta de dificultades, por la adopción de un marco político-económico diametralmente distinto al que había tenido desde 1948.

*La transición económica* se produjo sobre todo a través del proceso de privatización y de creación de una economía de mercado y paralelamente mediante la aparición de unas leyes que permitieran su funcionamiento. El proceso de privatización se llevó a cabo de varias formas:

a) Por un lado, se devolvieron a sus antiguos propietarios, expropiados por los gobiernos comunistas posteriores a 1948, aquéllas propiedades raíces (tierras y casas) y empresas sobre las que pudieron demostrarse derechos suficientes. Este proceso fue más fácil para aquéllos que nunca hubieron abandonado la República Checa.

b) Las pequeñas y medianas empresas (restaurantes, hoteles, talleres reparación, etcétera), en general se vendieron directamente o mediante subastas, dándose preferencia a los trabajadores de las mismas.

c) Las medianas y grandes empresas se privatizaron, por medio del denominado «sistema de cupones». Básicamente el sistema consistía en convertir las empresas públicas en sociedades por acciones. A cada ciudadano checo, por el hecho de serlo, se le entregaron, a cambio de cantidades simbólicas de dinero, una cierta cantidad de cupones o «derechos de compra» que podían canjear por acciones de las grandes empresas privatizadas. Posteriormente se establecería un mercado secundario para esas acciones. El objetivo de ese método de privatización era el de favorecer el nacimiento de un cierto capitalismo nacional.

Varias han sido las críticas a posteriori del sistema de privatización por cupones en la República Checa:

— Trasvase de buena parte de los títulos de propiedad a Fondos de Inversión al menos en una primera etapa, que en su mayor parte siguieron en la órbita de bancos y que continuaron al principio siendo públicos en su mayoría, lo que supuso a menudo una gestión más continuista.

— Inadecuada persecución de la corrupción en el manejo de fondos ajenos (privados y públicos), hasta que se creó un marco legal para castigar las nuevas conductas delictivas.

— Insuficiencia de recursos y de competitividad de un «capitalismo nacional» que fue el que se quedó con la mayoría de las empresas privatizadas.

— Discriminación de la inversión extranjera ya que el sistema de privatización por cupones era poco transparente y favorecía al inversionista nacional.



P A I S E S

— En un primer momento se favoreció una expansión excesiva del consumo, con una gran incidencia en la demanda de importación lo que ocasionó problemas de Balanza de Pagos. La transferencia de recursos a las familias generó una reorientación de la demanda hacia bienes más de «lujo», en su mayoría importados.

Otro hito fundamental en la historia reciente de la República Checa, lo constituye *la separación de Eslovaquia*. La escisión de ambos países, aunque tiene motivaciones históricas y sociales, se precipitó porque el debate que la desencadenó se produjo justo tras la caída del sistema comunista, en una época de transición, sin reglas de juego claras y sin una valoración desapasionada de las ventajas e inconvenientes de la escisión.

Los idiomas checo y eslovaco son algo diferentes, pero probablemente los más parecidos dentro de la familia de las lenguas eslavas. Serían algo así como el gallego y el castellano. Ambos idiomas, sin embargo, eran entendidos indistintamente por la mayoría de los checos y eslovacos. Por otro lado, mientras Bohemia y Moravia (República Checa) pertenecían a una nación definida, el reino de Bohemia, que a partir del siglo XVI se incorpora al imperio austrohúngaro, y en concreto a su porción germano-austriaca, Eslovaquia fue parte del reino de Hungría, aunque siempre se resistió al proceso de magiarización. Este país todavía conserva una notable minoría húngara. Durante la época comunista, al igual que en los años veinte, se trató de reequilibrar territorialmente la economía de Checoslovaquia, tratándose de industrializar más Eslovaquia, que había sido tradicionalmente la parte menos industrial.

Lo que provoca al principio de los noventa el crecimiento del movimiento político que pide la independencia eslovaca es, además de las singularidades de esta nación, la sensación de que el peso de Praga, y de lo checo dentro de la Federación checoslovaca era excesivo.

En honor a la verdad, hay que decir que la separación de ambas Repúblicas se produjo de un modo pacífico y que se trataron de preservar los flujos comerciales mediante la creación de una Unión Aduanera. No obstante, la división de Checoslovaquia incidió negativamente en la evolución económica de ambos países, con posteriori-

dad a 1993, ya que fragmentó mercados y disminuyó la competencia de sus empresas en el mercado conjunto, en beneficio, sobre todo de terceros países, principalmente de la Unión Europea.

*Políticamente*, en la República Checa, hasta 1997 gobernó fundamentalmente *el partido ODS*, de centro derecha nacionalista, mientras que a partir de las elecciones de 1998, ha gobernado la CSSD (socialdemócrata), aunque como sólo tiene minoría mayoritaria ha debido concluir un «acuerdo de oposición» con ODS para poder gobernar. Una constante en el panorama político checo es que la presidencia de la República ha estado ocupada casi siempre durante este tiempo por el ex-disidente y dramaturgo Václav Havel.

## 2. La economía checa

### *Aspectos estructurales*

La República Checa ha sido y es un país con vocación fundamentalmente industrial y manufacturera. Durante la época comunista, si bien con profundos cambios respecto al pasado, Checoslovaquia continuó siendo una potencia industrial dentro del Comecon y con una presencia significativa en algunos países del tercer mundo y con algunos productos, también en mercados de países desarrollados.

En 1989, Checoslovaquia era un gran productor siderúrgico, de material de transporte (camiones, automóviles, material ferroviario y de aviación), de maquinaria, de bienes de equipo, de material eléctrico, químico, textil, etcétera. Sin embargo, la mayor parte de esta industria sufrió de un modo considerable la transición a una economía de mercado en un mundo globalizado. El aparato productivo checo había estado obligado a servir las demandas de los países comunistas de economía planificada, pero se encontraba al principio alejado de los patrones de demanda de los países de economía de mercado. Posteriormente, la privatización por cupones a la que nos hemos referido anteriormente, acentuó las dificultades de esta transición.

En el sector industrial de la República Checa, que supone un 35 por 100 del PIB aproximadamente, conviven actualmente por un lado grandes



P A I S E S

empresas públicas y privadas, herederas de los grandes conglomerados industriales públicos. La mayoría están inmersas en grandes procesos de reestructuración, y no acaban de encontrar un futuro claro porque en las nuevas circunstancias hay un gran exceso de capacidad instalada (material ferroviario, camiones, tractores, aviones, bienes de equipo, siderurgia), baja productividad y procesos tecnológicos relativamente anticuados. Para tratar de acabar con la reestructuración de estos sectores y finalizar la sangría de dinero público que absorben, el Gobierno checo creó en 1999 la *Agencia de Revitalización* cuyo objetivo fundamental es renacionalizar, en su caso, estas grandes empresas, sanearlas y encontrar socios internacionales que, en la medida de lo posible, las compren y puedan continuar la actividad productiva en las mismas sobre bases más racionales.

Sin embargo, paralelamente, en la República Checa existe un sector industrial competitivo formado por pequeñas y medianas empresas de capital checo en sectores como el textil, partes y piezas de automoción, máquinas-herramienta, maquinaria en general, cristal, caucho, papel, etcétera. Y por empresas grandes y pequeñas con inversión extranjera que tienen un horizonte positivo. Este conjunto de empresas dispone de una mano de obra muy cualificada, salarios inferiores a la media comunitaria y capacidad para adaptarse al entorno de la economía capitalista moderna.

En el sector servicios, el proceso de reconversión y modernización ha venido acompañado de una fuerte penetración de capital extranjero. En la banca, de los cuatro principales ex-bancos públicos, tres están en manos de bancos extranjeros (austríacos y belgas). Los principales bancos de Austria, Alemania, Francia, Holanda, Reino Unido y EE UU tienen bancos filiales en la República Checa. En la distribución comercial, junto con el pequeño comercio en manos locales, hay una creciente presencia de multinacionales en las grandes cadenas de distribución (Ahold, Tesco, Globus, Makro, Delvita, Carrefour, Ikea, Bau-max, Obi, Bauhaus, Hornbach, etcétera). En la hostelería, por su propia naturaleza, existe capital mayoritariamente nacional. Sin embargo, las principales cadenas internacionales están presentes en el país, sobre todo en Praga.

En la agricultura y ganadería está restringida la inversión extranjera. Hasta ahora, ha pervivido un alto grado de asociacionismo en las explotaciones agrarias, tanto en forma de cooperativas como de empresas agrícolas en forma de sociedades anónimas, con un capital social muy repartido entre distintos accionistas. El proceso de modernización y aumento de la producción es creciente, aunque todavía los rendimientos agropecuarios son algo inferiores a los obtenidos en países con clima comparable como Alemania, aunque similares a la media comunitaria. Los precios de los productos de la agricultura continental y las rentas del sector son de promedio inferiores a las existentes en la UE.

Dentro de las reformas institucionales y legislativas en el área económica que reclama la OCDE para la República Checa, cabe destacar la necesidad de modernizar, tanto el sistema fiscal como el financiero. En este último hace falta desarrollar un mercado de capitales que amplíe la financiación a las empresas, muy dependientes hasta ahora del crédito bancario. Asimismo también se requiere un sistema de seguridad social y de pensiones más autosuficiente a largo plazo.

### *Evolución coyuntural*

Durante estos diez años, la coyuntura económica puede dividirse en tres etapas. *La primera, en 1989-90, se puede definir como una época de fuertes cambios político-sociales* que trajeron como consecuencia caídas del PIB significativas motivadas por la desaparición del Comecon y de los mercados planificados. Posteriormente, *la etapa 1991-97 corresponde a una época de privatización, de creación del nuevo marco jurídico económico, de negociación y puesta en marcha del Acuerdo de Asociación con la UE y de un fuerte incremento de la demanda*. Sin embargo, en esta etapa se empezaron a larvar los problemas derivados de la modernización del aparato productivo checo, los problemas de corrupción y de estafas derivadas en buena medida de que el país se encontraba a medio camino entre una economía dirigida y otra de libre mercado y, al mismo tiempo, aún no se había construido un marco jurídico y penal que persiguiese determinadas con-



P A I S E S

CUADRO 1  
PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

	1996	1997	1998	1999	2000 (1)
PIB a precios corrientes (miles de millones de coronas).....	1.525	1.650	1.821	1.860	—
Crecimiento real PIB (%).....	4,1	1,2	-2,3	-0,2	2,5
Inflación (IPC) (Dic. s/Dic.).....	8,6	10,0	6,8	2,5	4
Desempleo.....	3,5	5,4	7,3	9,4	10
Déficit fiscal (% PIB).....	-1,8	-0,9	-1,6	-1,6	-1,8
Export. (millones US \$).....	21.693	22.700	26.358	26.800	30.100
Import. (millones US \$).....	-27.571	-27.000	-28.822	-28.900	-32.600
C/ corriente (saldo m. \$).....	-4.299	-4.425	-2.464	-1.100	-1.600
Deuda externa (miles millones US \$).....	20,7	22	24,5	22,5	23
Tipo interés (PRIBOR) (promedio período de tres meses). (1).....	12,2 (%)	16,0 (%)	14,0 (%)	7 (%)	6,10
Inversión extranjera (millones US\$).....	1.380	1.301	2.540	4.875	4.500
PIB per capita (US \$)					
— Según tipo cambio promedio.....	5.447	5.142	5.480	5.225 (1)	—
— Según paridad poder adquisitivo.....	11.266	12.970	13.172	13.076 (1)	—
Tipo de cambio Czk/Euro (2).....	35,3	35,8	35,8	36,9	36,0

(1) Estimación CSU y propia.

(2) Hasta 1998 el tipo de cambio se convierte a 1 Eur = 1,95583 DEM.

Fuente: Oficina Estadística checa (CSU) y CNB.

ductas delictivas. Asimismo en esta etapa se adoptaron medidas de liberalización de los intercambios de mercancías que luego se demostraron excesivas para la capacidad competitiva de la economía checa, sobre todo si tenemos en cuenta que se sobrevaloró la capacidad exportadora de la misma, acostumbrada como estaba a actuar de líder dentro del Comecon. Estos crecientes desequilibrios incidieron sobre todo en los intercambios comerciales que condujeron a un fuerte incremento del déficit comercial, que tuvo su punto álgido en el primer semestre de 1997.

A partir de 1997, se tomaron una serie de medidas restrictivas de la demanda, fiscales y monetarias, que originaron un período (1997-99) de declive y estancamiento productivo y de frustración entre la población, dado que se tomó conciencia de las dificultades que llevaba aparejada el proceso de transición y de acercamiento a la Europa comunitaria. Los profundos procesos de reconversión industrial y los efectos de disminución de demanda que en muchas empresas generó la desaparición del Comecon provocaron, también en ese período, el aumento del desempleo, haciéndose más patente además que continuarían durante mucho tiempo unas apreciables diferencias salariales con la Europa Occidental. En términos de producción y de poder adquisitivo, aunque no hay estudios concluyentes al respecto, el país parece ser que no ha recuperado todavía los niveles existentes en 1989. Sin embargo es indudable que, paralelamente a los efectos negativos de la transición, la República Checa ha dado

pasos muy positivos para tener una oferta más acorde con la demanda, una economía más competitiva y mejor preparación para su integración en la Unión Europea.

La situación económica en 1999, tal como se desprende del Cuadro 1, se puede considerar positiva, salvo por el nivel de estancamiento en que estuvo sumida la economía checa ese año y el anterior. Sin embargo, la inflación (IPC) se situó en el 2,5 por 100 y el nivel de desempleo fue sólo del 9,4 por 100, cifras ambas que se comparan muy bien en el contexto europeo. También el déficit por cuenta corriente se situó sólo en -1.100 millones de dólares y fue compensado de sobra por las inversiones exteriores. En otras palabras, en 1999, según se desprende del citado Cuadro 1, la economía checa pudo corregir los desequilibrios internos y externos que se desencadenaron a partir de 1996 y 1997 y que fueron los más severos sufridos desde que se inició la transición a la economía de mercado. Las perspectivas para el año 2000 son muy positivas. El PIB crecerá al menos en un 2,5 por 100, el IPC sube en relación a los resultados de 1999, pero su tendencia bajista en el medio plazo es innegable. El desempleo probablemente no sobrepase el 10 por 100, prácticamente el mismo nivel de 1999. Sólo se prevé un cierto deterioro en el déficit por cuenta corriente pero que es fácilmente explicable si tenemos en cuenta el notable crecimiento del PIB y el brutal crecimiento de los precios de los productos energéticos importados. No obstante, este déficit será



P A I S E S

compensado suficientemente por las entradas de divisas por inversiones extranjeras directas.

### 3. El sector exterior

La República Checa, como todos los países centroeuropeos de tamaño mediano, es muy dependiente del comercio exterior y ese fue el motivo por el que desde el comienzo del proceso de transición optara por una importante liberalización de su comercio exterior, frente a terceros países. Esta posición librecambista se vio además acentuada por dos circunstancias. Por un lado, Checoslovaquia ya contaba, desde su primitiva incorporación al GATT en 1948, con unos derechos arancelarios consolidados, relativamente reducidos. Sin embargo, el hecho de que todo el comercio exterior estuviese en manos del Estado, hacía que esta baja protección apenas tuviese significado. Por otro lado el hecho de la negociación de una zona de libre cambio con la Unión Europea, en virtud del Acuerdo de Asociación que entró en vigor en 1993, obligó a Checoslovaquia, por exigencias sobre todo de EE UU, a aceptar cuando renegociaron su posición en el GATT a principios de los años noventa, unos aranceles frente a las importaciones de terceros países, relativamente reducidos. En 1999, la República Checa exportó por valor de 26.800 millones de dólares USA e importó por valor de 28.900 millones.

Hasta 1989, el grueso del comercio exterior se llevaba a cabo con los países del Comecon, en especial con la ex-Unión Soviética. En la época actual la situación ha cambiado radicalmente y en 1999 el 66,5 por 100 de todo el comercio exterior se realizó con la Unión Europea. En concreto, las exportaciones a la UE supusieron el 69,2 por 100 del total y las importaciones el 64 por 100 del total. Un 42 por 100 de las exportaciones checas se dirigió a Alemania en 1999 y un 34 por 100 de las importaciones procedió de ese país dicho año. El segundo socio comercial checo es Eslovaquia, en virtud de los nexos económicos creados durante la existencia de Checoslovaquia y que se han mantenido posteriormente mediante la creación de una Unión Aduanera Checo-Eslovaca vigente desde 1993. En 1999, el 8,2 por 100 de las exportaciones checas se dirigieron a Eslovaquia y el 6,1

por 100 de las importaciones procedieron de dicho país. Otros socios significativos son Austria, Italia, Francia y Rusia. De este último país procede el 90 por 100 de las importaciones de gas y petróleo.

En cuanto a la composición sectorial del comercio exterior, la República Checa tiene la correspondiente a un país industrial. En 1998, según la clasificación CUCI, el 43 por 100 de las exportaciones eran maquinaria y material de transporte y el 25 por 100 eran bienes manufacturados. Por el lado de las importaciones, el 40 por 100 era maquinaria y material de transporte y el 20 por 100 eran artículos manufacturados.

Hasta 1997, se consideró que el inversor extranjero y la inversión en general no debían tener incentivos fiscales, arancelarios y de otros tipos específicos. Como consecuencia, los flujos anuales de inversión extranjera directa no sobrepasaban los 1.300 millones de dólares. A partir de 1998 se adoptó una política más activa de promoción de la inversión en general en productos industriales, orientada sobre todo a atraer inversores extranjeros. En 1999, la República Checa fue el primer receptor de inversión extranjera en términos relativos entre los PECOS con 4.875 millones de dólares y el segundo, en términos absolutos, después de Polonia. Al igual que ocurre en el ámbito del comercio exterior, en el ámbito de la inversión, Alemania es el principal inversor extranjero en la R. Checa. Las empresas con participación de capital extranjero están teniendo una creciente aportación en el desarrollo económico y en la exportación checa y a menudo son un modelo en cuanto a gestión.

Actualmente las transacciones exteriores están completamente liberalizadas en las operaciones por cuenta corriente y en la mayoría de las operaciones por cuenta de capital. Están restringidas sin embargo la apertura de cuentas en divisas en el extranjero y la adquisición de tierras y bienes inmuebles por extranjeros. Sí se pueden comprar bienes raíces por parte de sociedades checas, aunque sean propiedad de extranjeros. El tipo de cambio de la corona, aunque con oscilaciones, se ha mantenido bastante estable frente al DM y al euro, desde 1996.

De cara al futuro no parece que el actual equilibrio del sector exterior se vea amenazado de una



P A I S E S

forma grave como en 1996/97 ya que un déficit algo mayor por cuenta corriente a causa de un incremento de la demanda interna o por un gran incremento de los precios del petróleo en el 2000 se podrá financiar con los flujos de inversiones extranjeras que parecen estar asegurados a niveles apreciables en los próximos años. Además, el aumento de la base exportadora checa a medio plazo es innegable.

#### 4. El grado de preparación checo para adherirse a la Unión Europea

La República Checa fue aceptada a negociar su adhesión a la UE junto con el primer grupo de países del Centro y Este de Europa seleccionados en 1998 por el Consejo de la Unión Europea, entre los que se encontraban Polonia, Hungría, Eslovenia, Chipre y Estonia. Como para todos los países de la zona, la incorporación a la OTAN y a la UE han sido objetivos complementarios y primordiales de su política exterior. La entrada de la República Checa en la OTAN en marzo de 1999 constituyó un espaldarazo muy importante en ese proceso, en el que también cabe incluir a la admisión en la OCDE unos años atrás.

Sin embargo, la entrada en la UE es sin lugar a dudas el principal objetivo actual de la acción exterior de la República Checa tanto por razones políticas como económicas. La firma y posterior entrada en vigor del Acuerdo de Asociación Europeo a partir de 1992 ha constituido el principal banco de pruebas para impulsar el comercio y para la preparación de este país a la UE. Desde que se inició la negociación de adhesión la República Checa y la UE en 1998, han abierto todos los capítulos de negociación, habiendo sido cerrados provisionalmente aquellos trece que plantean menos dificultades. Sin embargo, aún quedan sectores por aproximar y tareas por acometer en ese empeño. Los capítulos más conflictivos en esta negociación probablemente serán libre circulación de mano de obra; política regional; competencia; política industrial, energía, agricultura, justicia e interior e instituciones públicas.

A título orientativo, los sectores y tareas más problemáticos, son los siguientes:

— Para tener una economía capaz de aguantar bajo la presión del mercado interior, se debe finalizar el proceso de reconversión industrial y de saneamiento del sector financiero. Este proceso va a implicar ayudas públicas, cierres de empresas, disminución del empleo, traslación de centros de decisión, etcétera. Un sector específico aquejado de graves problemas que va a requerir un fuerte proceso de reconversión y de disminución de la capacidad instalada es el siderúrgico. La República Checa produce algo más de 6 millones de Tm. anuales de productos siderúrgicos, lo que parece excesivo al compararlo con su población.

El sistema financiero y el mercado de capitales deben modernizarse para ofrecer financiación asequible a las empresas.

— Se requiere una Ley de Función Pública que introduzca un mínimo de transparencia y permanencia en la carrera administrativa.

— El poder judicial debe prepararse mejor, ser mas independiente y mas ágil. En el pasado, el sistema judicial y la Ley estaba muy subordinada al partido y al Gobierno, de ahí que llevará tiempo fortalecer su independencia y su prestigio.

— Problemas derivados de la libre circulación de trabajadores sobre todo en relación a Austria y Alemania.

— Diferencias de precios y rentas percibidos por los agricultores checos frente a los de la UE y falta de un sistema público de intervención operativo en los mercados agrícola, como existe en los países de la UE.

A pesar de los problemas existentes, si se desean cumplir los plazos actuales para la adhesión en el horizonte del 2003/2004, es evidente que la próxima ampliación será distinta a la que tuvo lugar cuando entraron Suecia, Finlandia y Austria. Esa diferencia seguirá existiendo aunque la ampliación se postergue unos años más. La ampliación al Este, necesaria políticamente y posible económicamente siempre que exista solidaridad y voluntad, implica unos retos y unos riesgos para los que además de los países candidatos, también la Unión Europea deberá estar preparada a asumir. Después de más de cuarenta años viviendo separadamente, cuando no de espaldas, es lógico que persistan durante algún tiempo diferencias en cuanto a preferencias, cuestiones políticas, interpretaciones legales, etcétera.



CUADRO 2 COMERCIO EXTERIOR HISPANO-CHECO (En millones de pesetas)							
	1995	1996	1997	1998	1999	2000 ene-jun.	% Var. 00/99
Exportaciones españolas	33.248	45.426	62.209	58.134	60.083	45.203	53%
Importaciones españolas	21.564	22.792	30.167	49.802	72.418	40.998	16%
Saldo.....	11.684	22.634	32.042	8.332	-12.335	4.205	

*Fuente: Dirección General de Aduanas e Impuestos Especiales.*

## 5. Las relaciones económicas España-República Checa

### *Las relaciones comerciales bilaterales*

Las relaciones comerciales hispano-cheacas, como se observa en el Cuadro 2, han crecido de un modo notable desde que se liberalizaron los intercambios a partir del establecimiento de la zona de libre cambio para productos industriales y el establecimiento de preferencias para productos agrícolas que se derivan del Acuerdo Europeo de Asociación. Para España ha sido positivo en su conjunto la liberalización de los intercambios, incluso con países como la República Checa con un desarrollo industrial notable y con menores salarios relativos que España.

Los intercambios comerciales entre España y la República Checa hacen de este uno de los principales clientes de España, sólo claramente por detrás de Rusia y Polonia, en la Europa Central y Oriental no comunitaria.

A juzgar por el Cuadro 2, hasta 1997 los intercambios son muy favorables para España, con una exportación de 62.209 millones de pesetas y una importación de 30.167 millones de pesetas. En dicho año el grado de cobertura alcanzó el 206 por 100 a favor de España. Sin embargo a partir de esa fecha, la exportación española sufre en 1998 un descenso del 6,5 por 100 respecto al año anterior y un incremento limitado del 3,35 por 100 en 1999 respecto a 1998. En 1999 la exportación española fue de 60.083 millones de pesetas.

Por el contrario, la exportación checa que había tenido un crecimiento moderado hasta 1997, comienza a crecer fuertemente en 1998 con un 65 por 100 en relación al año anterior y en un 45,41 por 100 en 1999 en relación a 1998. En 1999, la exportación checa fue de 72.418 millones de pesetas.

La balanza comercial bilateral en el año 1999 arroja un saldo positivo a favor de la República Checa por un monto de 12.335 millones de pesetas. Este resultado contrasta con los saldos comerciales favorables a España de los intercambios comerciales en los años anteriores (1995-1998). Estos resultados se explican porque mientras en 1998 y 1999 el PIB registró tasas negativas de crecimiento de -2.3 por 100 y -0.2 respectivamente en la República Checa, en el caso español hubo un crecimiento del PIB y de la demanda muy notable.

Durante el primer semestre del año 2000 la exportación española ha crecido a un ritmo del 53 por 100, mucho más vivo que en el año anterior, a raíz de la mejor coyuntura económica checa en el año 2000. La exportación checa a España sólo ha crecido en el primer semestre de 2000 en un 16 por 100 en relación al mismo período del año anterior, ya que se partía de cifras relativamente altas en 1999. Según estos datos españoles y los datos provisionales checos para el período enero-julio del 2000 (exportación española: 321 millones de dólares) (importación española: 264 millones de dólares) es casi seguro que en el año 2000 se alcance un nuevo récord en los intercambios comerciales y que, de nuevo, el saldo comercial sea favorable a España.

### *La exportación española a la República Checa*

Según el Cuadro 3, en la exportación española sigue sobresaliendo los automóviles (partida arancelaria 87.03), a pesar del descenso experimentado en 1999. España sigue estando entre los primeros suministradores de automóviles importados a la República Checa. Para explicar la caída de la exportación española de automóviles, cabe destacar la disminución de la importación checa de automóviles, en parte debido a una disminución de la demanda de estos y sobre todo a raíz del aumento creciente de la producción local de automóviles de la marca Skoda (casi 400.000 anuales) (grupo Volkswagen). En 1999 por segundo año, la exportación de la partida arancelaria 87.03. (automóviles) ha disminuido, en este año, en un -10,3 por 100, respecto a 1998. Los automóviles en 1997 representaban



P A I S E S

CUADRO 3  
PRINCIPALES PRODUCTOS ESPAÑOLES EXPORTADOS A LA REPUBLICA CHECA  
(En millones de pesetas)

Capítulos	1997 cantidad	1998 cantidad	1999 cantidad	% Variación 99/98
8703 Coches de turismo y demás vehículos automóviles.....	15.529	9.256	8.302	-10,30
0805 Agrios frescos y secos .....	6.822	6.225	5.025	-19,26
8708 Partes y accesorios de vehículos automóviles.....	2.102	3.771	4.949	31,24
0702 Tomates frescos y refrigerados.....	1.621	1.866	1.999	6,62
0709 Las demás hortalizas frescas y refrigeradas (pimientos, calabacines, etc.)	1.116	1.301	1.800	38,36
8516 Calentadores eléctricos de agua y otros.....	719	949	1.323	39,32
8207 Útiles intercambiables para herramientas de mano, incluidas mecánicas, o para máquinas herramienta .....	244	78	1.274	1.533
8511 Aparatos y dispositivos eléctricos de encendido o de arranque, para mo- tores de encendido por chispa o por compresión; generadores y regu- ladores-disyuntores utilizados con estos motores .....	nd	264	1.051	297,58
0707 Pepinos y pepinillos, frescos o refrigerados .....	503	580	978	68,49
8534 Circuitos impresos.....	nd	260	793	204,68
3402 Productos de limpieza (excepto jabón) .....	560	1.012	768	-23,97
8481 Artículos de grifería y órganos similares para tubería .....	512	586	702	19,77
Subtotal 12 primeros productos.....	34.048	31.100	28.955	-6,89
Total exportaciones españolas a la República Checa.....	62.210	58.134	60.083	3,35

Fuente: Dirección General de Aduanas e Impuestos Especiales.

el 26 por 100 de nuestras exportaciones, en 1998 han pasado a representar sólo el 16 por 100 del total y en el año 1999, este porcentaje ha disminuido al 14 por 100.

La segunda partida de nuestra exportación la constituyen los cítricos. Esta exportación ha disminuido en 1998 y especialmente en 1999, aunque continua en el segundo lugar dentro de nuestras exportaciones. Como causas de este caída cabe citar la disminución de la demanda total checa de cítricos y la mayor competencia de las exportaciones de cítricos de Grecia, Turquía y Marruecos. A pesar de todo España es, con diferencia, el primer suministrador de cítricos a la República Checa, con más del 50 por 100 del total. Esta primacía es especialmente notable en el caso de las clementinas.

Como tercera partida de nuestra exportación en 1999, cabe destacar las partes y accesorios de automóviles, lo que equivale a decir suministros a Skoda (Volkswagen), a algunos fabricantes de camiones y autobuses, así como al mercado de repuestos.

A pesar del muy limitado crecimiento de nuestras exportaciones y del déficit comercial bilateral, también hay indicadores positivos dentro de la exportación española en 1999. Uno de ellos ha sido su mayor diversificación. En los siguientes productos se producen incrementos significativos, que compensan los descensos en la exportación de automóviles:

- Las partes y piezas de automóviles, que compensan la caída de los automóviles completos y que reflejan que nuestras empresas, como decíamos antes, están suministrando partes y piezas para la fabricación de automóviles en la República Checa o accesorios y recambios.

- Tomates, pimientos y pepinos
- Útiles intercambiables para máquinas herramientas.

- Aparatos eléctricos de encendido o de arranque para motores.

- Calentadores eléctricos de agua y otros electrodomésticos.

- Detergentes y productos de droguería.

Como rasgos negativos en 1999, cabe destacar además los descensos en las exportaciones españolas de determinados productos típicos de nuestra oferta como el calzado y el vino que este año, al contrario que el pasado, no figuran entre las doce partidas arancelarias de cuatro dígitos más exportados. El vino (partida arancelaria 22.04) pasó al puesto decimocuarto, aunque se exportaron 674 millones de pesetas. Casi todo fue vino de mesa a precios muy competitivos.

La mayor dificultad para una mayor presencia de los productos españoles en este mercado, deriva del tamaño reducido del mismo, de la dificultad para competir con proveedores de otros miembros de la UE con más tradición aquí y de los menos conocidos que son relativamente los productos españoles en este país. Sin embargo estos



P A I S E S

CUADRO 4  
PRINCIPALES PRODUCTOS CHECOS IMPORTADOS POR ESPAÑA  
(En millones de pesetas)

Capítulos	1997 cantidad	1998 cantidad	1999 cantidad	% Variación 99/98
8703 Coches de turismo y demás vehículos automóviles.....	2.830	10.458	18.500	76,88
8708 Partes y accesorios de vehículos automóviles.....	1.308	2.582	6.548	153,60
4011 Neumáticos nuevos de caucho.....	1.654	2.806	4.041	44,01
7013 Objetos de vidrio para el servicio de mesa, de cocina.....	1.499	2.031	2.930	44,26
8512 Aparatos eléctricos de alumbrado y señalización.....	39	672	2.691	300
8413 Bombas para líquidos, incluso con dispositivo medidor.....	33	668	2.548	281,43
8415 Acondicionadores de aire que contengan ventilador.....	599	1.283	2.443	90,41
7308 Construcción y sus partes (puentes, pilares, tejados, etcétera) de fundición y de hierro, o de acero, con excepción de las construcciones prefabricadas de la partida 9406: chapas, barras, perfiles, tubos y similares, de fundición, de hierro o de acero, preparados para la construcción.....	1.427	1.819	1.405	-22,75
5801 Terciopelo y felpa tejidos y tejidos chenilla.....	997	1.176	1.398	18,87
4002 Caucho sintético y caucho ficticio derivado.....	1.005	1.235	1.357	9,87
8406 Turbinas a vapor.....	3	nd	1.026	nd
3904 Polímeros de cloruro de vinilo.....	677	543	960	76,79
Subtotal 12 primeros productos.....	14.180	27.507	42.252	45,847
Total exportaciones españolas a la República Checa.....	30.167	49.802	72.418	45,41

Fuente: Dirección General de Aduanas e Impuestos Especiales.

aspectos podrían corregirse actualmente por varias vías:

a) Incrementando la actividad de promoción. Este objetivo se ha impulsado a través del Plan Ampliación de la Secretaría de Estado de Comercio, Turismo y Pymes y en especial del Icx, junto con las Cámaras de Comercio y Asociaciones sectoriales, mediante la organización de misiones comerciales directas e inversas, viajes de investigación comercial, presentaciones oficiales de productos españoles, participaciones en ferias, etcétera. En 1999 se recibieron 16 misiones comerciales directas, 6 más que en 1998, y se organizaron 6 misiones comerciales inversas.

b) Diversificando la exportación, interesando no sólo a empresas grandes, sino también a Pymes. Es muy conveniente aumentar la base de empresas exportadoras y diversificar los tipos de productos que se venden, para evitar los problemas de la fluctuación en la demanda de algunos concretos.

c) Procurando involucrar más a los exportadores españoles en la distribución comercial en este país, de modo que incidan más en su demanda. Este es uno de los aspectos que cuidan más los exportadores de Francia e Italia a este país.

En todo caso la República Checa es aún de uno de nuestros mejores clientes en la región. Las posibilidades para la exportación española en un gama muy amplia (productos agroalimentarios, de consumo y bienes de equipo) son buenas.

### La exportación checa a España

Por su parte, la exportación checa hacia España fue, comparativamente a la exportación española a la República Checa, reducida hasta 1996 para entrar en una fase de expansión a partir de 1997, que se ha acentuado fuertemente desde 1998. En 1998, la exportación checa a España ha crecido un 65,09 por 100 respecto a 1997 y en 1999, este incremento fue de 45,41 por 100 respecto a 1998. En 1999 se alcanzó la cifra de 72.418 millones de pesetas. Según el Cuadro 4, los principales productos importados por España desde la República Checa son entre otros:

— Automóviles, acorde con los incrementos en la demanda en España de productos de consumo (especialmente consumo duradero). En el éxito de la exportación de automóviles checos a España en 1999 tiene una participación significativa el lanzamiento de un nuevo modelo de automóvil de cilindrada media (Octavia), por la firma Skoda (Grupo Volkswagen) que con un precio muy competitivo se ha vendido muy bien en España, donde por otro lado esta marca tiene prestigio dentro del binomio calidad—precio que representa.

— Partes y accesorios de automóviles.

— Manufacturas de caucho (sobre todo neumáticos y tubos de caucho).

— Aparatos de alumbrado.

— Vidrio y sus manufacturas, que siguen siendo muy apreciados por el consumidor español.



P A I S E S

— Terciopelo, tejido en el que este país ha tenido bastante tradición.

— Bombas para líquidos.

— Maquinaria del capítulo 84. Dentro de este ámbito, destaca el suministro de turbinas para la producción de energía termoeléctrica.

La exportación de las doce primeras partidas arancelarias representa el 60 por 100 del total de exportaciones checas a España.

De la evolución de la exportación checa se deduce que la misma ha aumentado significativamente no solo por la buena situación económica de España, sino porque este país ha avanzado en su proceso de reestructuración de su industria y en la búsqueda de nuevos mercados en la Europa Comunitaria, incluida España que compensen las pérdidas de sus antiguos mercados dentro del Comecon.

#### **D. El turismo y las inversiones**

Praga se ha convertido en uno de los destinos más deseados por el turismo español en el exterior en los últimos años. El número de turistas que llegan a la República Checa procedentes de España fue en 1998 de 120.000 personas, aproximadamente un 3 por 100 del total de los que pernoctan al menos una noche en el país, según fuentes checas. No obstante, su importancia económica era relativamente superior a dicho porcentaje si tenemos en cuenta que se trata de turistas que por llegar en su inmensa mayoría por avión, pernoctan varios días en este país (4,1 días de media).

Tradicionalmente, los destinos turísticos habituales de los checos han sido Croacia, Grecia, Bulgaria, Italia, Hungría (lago Balaton) y España. Durante la primera crisis yugoslava creció mucho el turismo hacía España que se ha ido consolidando como uno de los destinos turísticos principales de la República Checa. Dentro del turismo hacía nuestro país podemos distinguir el que se efectúa en avión sobre todo a las islas y a la Costa del Sol y un importante flujo de turismo que en autocar se desplaza a la costa mediterránea del noreste español.

Según las estadísticas de la Oficina de Turismo Española de Viena, citando fuentes de Tur-

paña, en 1998 unos 170.000 turistas checos visitaron España. En 1999, el número de visitantes checos ascendió a 180.000. Normalmente, de estos un 50 por 100 lo hacen en avión. España estaría captando un 5,5 por 100 del turismo checo de vacaciones al exterior.

Según las estadísticas checas, desde el 1 de enero de 1990 hasta el 31 de diciembre de 1999 la inversión española en este país ha supuesto un 0,2 por 100 de la total inversión extranjera en la República Checa, prueba palpable del largo camino que aún queda por desarrollar en este ámbito.

Según los datos suministrados por la Dirección General de Política Comercial e Inversiones Exteriores desde 1996 hasta diciembre de 1998 se han invertido, en términos netos, unos 1.800 millones de pesetas. En 1998 el total invertido fue de 920 millones de pesetas. En 1999 se habrían invertido 2.034 millones de pesetas, de los que 1.844 millones fueron al sector «comercio».

Dentro de las inversiones españolas, hay que destacar:

- Fabricantes de partes y piezas sector automóvil (Antolín Bohemia, Estampaciones Sabadell).
- Fabricantes de componentes electrodomésticos (Zerco y Cikautxo).
- Hostelería (Grupo Barceló, Grupo Comar).
- Químico y productos limpieza (Industrias Marca, Linasa).
- Distribución (Frontera y Koslava, filiales de Altadis, Grifols con hemoderivados, etcétera).
- Otros (Grupo Viscofan, con su filial Gamex que fabrica tripas para salchichas; Soluziona, filial de Unión Fenosa, que vende consultoría para empresas eléctricas y de gas, etcétera).

Además de las anteriores, hay empresas checas impulsadas por españoles en ámbitos de distribución de productos alimenticios, confección y otros artículos de consumo así como en agencias de viajes y operadores de turismo, etcétera. Todas ellas son muy activas en la importación de bienes y servicios de España. Alguna cadena de tiendas de prendas de confección, como Mango y otras, han anunciado su intención de instalarse aquí.

La inversión checa en España es todavía más escasa y sobre todo se centra en los siguientes



sectores: 1) venta de porcelana, joyas, 2) agencias de viaje, hotel y demás servicios turísticos, 3) venta de cristal decorativo, 4) actividades de compra y venta de mercancía, sobre todo bienes de equipo. Esta inversión está orientada fundamentalmente a apoyar la importación y distribución de productos checos. Según los datos de la Dirección General de Política Comercial e Inversiones Exteriores el flujo de inversiones directas checas en España en el período 1995-1998 fue de 588 millones de pesetas, aunque 446 millones fueron invertidos en 1995.

### *El futuro de las relaciones hispano-checas*

Las relaciones hispano-checas han alcanzado un nivel muy considerable si se tiene en cuenta el tamaño y el nivel de vida del país y el escaso intervalo de tiempo en que las mismas se han desarrollado en un contexto liberalizado.

Su futuro estará muy relacionado con el proceso de adhesión de la República Checa a la UE y con una mayor liberalización de los intercam-

bios agrícolas, aunque para los productos de mayor interés para España —frutas y verduras— la protección checa es ya relativamente reducida. Una mayor penetración comercial española en este país estará muy influido por una mayor diversificación de la oferta exportable, un mayor flujo de inversión y una mayor implantación de las empresas exportadoras aquí, de modo que puedan hacer un mayor seguimiento del proceso de distribución.

La República Checa, aunque tiene que acometer programas de reestructuración y modernización industrial que pueden implicar problemas laborales y sociales transitorios, tiene por delante un porvenir muy prometedor política y económicamente. En pocos lustros alcanzará un nivel de renta similar al promedio comunitario por lo que mejorará notablemente la capacidad de absorción de su economía. Pero es que además, continuará siendo por geografía y cultura un puente privilegiado entre el oeste y el este de Europa. Su incorporación a la UE será la mejor garantía para que se cumplan estos pronósticos.



P A I S E S